

r



*María Clemencia Castro (m.g), Luz Marina Caicedo, José Granés (m.g)*

## **Entrevista**



# Entrevista a José Granés

(Miembro Grupo Universidad Nacional)

*Arturo Arango y Miguel Guerrero'*

ARANGO Y GUERRERO (De aquí en adelante A Y G). ¿Cómo se inicia el Grupo de la Universidad Nacional?

JOSÉ GRANÉS (JG). No en vano se llamó en sus comienzos el Grupo Federici, porque se inició a partir de un seminario que el profesor Federici convocó cuando era Director del Instituto de Pedagogía, que funcionaba dentro de la Universidad Nacional y que tuvo, desafortunadamente, una vida relativamente corta. Este seminario se prolongó por más de seis meses y convocó a muchos profesores de distintas facultades de la Universidad. Los que, posteriormente, fuimos miembros del Grupo, participamos de esas discusiones, unos en forma regular, otros de manera esporádica.

A raíz de esa participación en el seminario, se fue configurando una relación estrecha con el profesor Federici, a pesar que muchos de nosotros teníamos reservas en relación con sus posiciones sobre la ciencia y el conocimiento, que nos parecían de tendencia positivista.

Estudiantes del Posgrado de Corrientes Pedagógicas Contemporáneas en Colombia. Facultad de Educación. Universidad de Antioquia.

Dirección del autor: [arango@villavicencio.cetcol.net.co](mailto:arango@villavicencio.cetcol.net.co)

Del profesor nos atraía su vocación humanista, su compromiso con la educación, su amplitud de miras, su disposición para establecer contactos con gentes de muy diversas disciplinas, para llevar a cabo una discusión sobre el conocimiento en cada una de ellas. Todas estas características nos parecieron supremamente atractivas y acabamos estableciendo este grupo de trabajo. Fue un grupo, por lo menos para mí, extraordinariamente enriquecedor, ha sido una de las experiencias académicas más intensa y más formativa que he tenido en mi vida universitaria.

Con el profesor Federici empezamos discusiones alrededor del problema de la educación en las ciencias y en las matemáticas, y muy pronto resolvimos concretar el trabajo en un proyecto de investigación que presentamos a COLCIENCIAS y fue parcialmente financiado por esta institución. Este proyecto versaba sobre la formación de una actitud científica en el niño a través de la matemática y las ciencias naturales. La palabra clave era actitud y no se pretendía que los niños tuvieran conocimientos científicos, se pensaba más bien, que desde la primaria podían formarse actitudes de interacción con los otros y relación con la naturaleza que podrían facilitar una posterior formación científica. Esos son los orígenes del Grupo. Algo muy interesante (y emocionante también) fue que el profesor Federici, siendo el líder y la persona carismática por su experiencia, su peso intelectual y todas sus realizaciones en el campo de la educación colombiana, fue cambiando su posición en esa interacción, mitigando enormemente su posición muy positivista con relación a las ciencias. Fue para todos nosotros muy emocionante, mirar cómo una persona de su edad y su experiencia era capaz de transformar su manera de pensar. Esa fue una lección para todos los miembros del Grupo.

AY G: ¿Cuál era la metodología de trabajo dentro del Grupo?

JG: Siempre había cantidad de horas de discusión en torno del proyecto y sus problemas. Hubo ciertas lecturas muy bien escogidas, así lo veo ahora, a posteriori, que no eran las únicas posibles ni mucho menos, pero eran lecturas fuertes cuya apropiación permitía mirar muchos problemas desde una óptica coherente. Nosotros empezamos con la lectura de un libro que influyó mucho sobre el Grupo: EL ASCENSO DE LA NUEVA CLASE, de Alvin Gouldner, sociólogo

norteamericano. La nueva clase para él, son los intelectuales que están en el mundo contemporáneo y se han venido constituyendo en clase social. Es una propuesta arriesgada, incitadora e interesante. En el libro, Gouldner desarrolla la forma como considera que esos intelectuales poseen una cultura común que los hace compartir una serie de presupuestos en las formas de comunicación, de relación y de interacción entre ellos. Señala cómo la cultura académica compartida incide en el tipo de forma comunicativa que comparten. Para nosotros, en ese momento, lo más importante fue comprender el poder decisivo de los intelectuales en el mundo moderno, y sus vínculos con el poder económico y político. Tomamos conciencia de la importancia crucial que para una sociedad tienen sus capas intelectuales, la formación académica y las universidades, como crisoles de intelectualidad.

Gouldner se inspira en otro autor, Basil Bernstein. Nosotros, a partir de la lectura del primero y gracias al conocimiento que un miembro del grupo, Jorge Charum, tenía del segundo, empezamos a leerlo y se constituyó en otro eje importante en el enfoque del Grupo. Fue muy importante la visita de Bernstein a Colombia, a un seminario que organizó uno de sus discípulos, el profesor Mario Díaz, en la Universidad del Valle. Asistimos a ese seminario, y fue una experiencia muy intensa que definió una vertiente y una línea formativa dentro del Grupo.

Otros elementos muy importantes fueron aportados por textos de Habermas sobre la conciencia moral y la teoría de la acción comunicativa, con toda la tipología que él hace sobre las formas de acción: la acción instrumental, la acción estratégica y la acción comunicativa. Esta separación jugó un papel muy importante para pensar la educación, y las distintas corrientes dentro de la educación, desde esta tipología.

Las tesis de Kuhn, en la Estructura de las Revoluciones Científicas tuvieron su puesto, en el sentido de considerar la apropiación disciplinaria como una apropiación cultural. Todo el concepto de paradigma científico y el enfoque de la verdad como relativa a las comunidades científicas, se constituyeron en ideas básicas para nosotros.

Las reuniones de discusión del Grupo eran muy densas. Las lecturas de textos eran exhaustivas, con la intervención de todos en los comentarios de fondo. Lo mismo se puede decir tanto de los escritos colectivos como de los individuales. Todos se llevaban a las reuniones y se sometían a una crítica minuciosa en cada uno de sus párrafos. Este tipo de trabajo sólo es posible donde hay una gran amistad y un profundo respeto académico por el pensamiento y las posiciones de los demás.

A Y G: ¿Cómo se da el cambio de liderazgo del profesor Federici al profesor Mockus?

JG: Si mal no recuerdo, el profesor Federici se retiró parcialmente en un determinado momento por otras obligaciones. Asumió la rectoría del Colegio Leonardo Da Vinci y esta responsabilidad le exigió mucho de su tiempo.

A Y G: ¿Qué clase de vida tiene el Grupo en este momento?

JG: El Grupo como tal no tiene vida activa. Antanas está un poquito ocupado y emproblemado (risas). El profesor Carlos Augusto Hernández, también se encuentra dedicado a otras actividades, pero todavía hay interacciones. Hernández y yo trabajamos con el proyecto CUCLÍ-CUCLÍ, dedicado a actividades de formación en ciencias para los niños de las escuelas. Con el profesor Charum tengo un proyecto de investigación en la Red Caldas sobre Sociología de la Ciencia. Con Antanas nos vemos de vez en cuando. A veces nos llama a todos, incluido el profesor Federici, para sentarnos en la Alcaldía todo un sábado, una tarde o una noche, discutiendo los programas que él tiene sobre cultura ciudadana. Estas discusiones son muy informales, para lanzar ideas. El programa de Bogotá Coqueta, generó situaciones muy simpáticas porque acabamos tratando de entender qué significaba para nosotros la coquetería femenina, a la luz de las citas de Kant y otros.

El profesor Federici, quien acaba de cumplir 90 años, es un hombre plenamente lúcido y a él acudimos con cierta frecuencia a hacerle consultas sobre el trabajo de CUCLÍ-CUCLÍ.